

Quaderns de Construcció de Pau

Introducción al Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) de excombatientes

Quaderns de Construcció de Pau es una publicación de la Escola de Cultura de Pau que tiene el objetivo de difundir y acercar al público interesado las investigaciones que se llevan a cabo en esta institución en el ámbito de la construcción de la paz. Los cuadernos de investigación seguirán tres líneas de trabajo fundamentales. En primer lugar se ofrecerán documentos de análisis sobre diferentes temas de actualidad, aportando reflexiones de carácter académico. En segundo lugar se elaborarán documentos en los que se formularán propuestas que faciliten la intervención de los actores implicados en los diferentes ámbitos de la construcción de la paz. Finalmente se elaborarán monográficos de análisis de conflictos armados, tensiones, procesos de paz o procesos de rehabilitación posbélica que están teniendo lugar actualmente fruto del análisis sobre el terreno del personal investigador de la Escola de Cultura de Pau.

Índice

La agenda del DDR	7
El desarme y la desmovilización	10
La reinserción y la reintegración	11
Lecciones aprendidas y aspectos a no repetir	16
Bibliografía	20

RESUMEN

Tras la firma de un acuerdo de paz, lo habitual es poner en marcha un proceso de desarme, desmovilización y reintegración de los excombatientes, conocido como DDR, en un esfuerzo para la normalización de la vida de las personas que durante años han empuñado las armas. Este proceso requiere de una profunda planificación, la participación de la sociedad civil y, en muchos casos, de organismos internacionales. La experiencia de muchos de estos procesos muestra los errores que no hay que repetir.

Durante siglos, y en todos los lugares del planeta, muchas personas han empuñado las armas para combatir la injusticia, conseguir la democracia o un régimen de libertades, o acabar con una tiranía. Otras veces, las motivaciones no han sido nobles, sino interesadas o perversas, como la de muchos grupos paramilitares, la conquista de territorios o la de ejércitos que se han enfrentado contra su propia población desarmada. En todos los casos, el uso de las armas provoca muerte y destrucción, miedo, desplazamientos forzados, deseos de venganza y odios. El balance es siempre negativo, por lo que la dejación de las armas o el silencio de las mismas ha sido siempre celebrado como una oportunidad para el reencuentro, la reconciliación, la reconstrucción y la cura de las heridas provocadas por el uso de las armas.

No hay conflictos eternos. Tarde o temprano, todos tienen su fin. Llega un alto el fuego, el cese de las hostilidades y la firma de acuerdo de paz. Y es en este momento cuando quienes empuñaron las armas han de proceder a su entrega a la autoridad pertinente, y quizás se proceda a la destrucción de las mismas. Para quien ha hecho uso de las armas por largo tiempo, es un momento difícil y emotivo. Procede a desprenderse de un artefacto que le ha acompañado durante años y le ha dado protección. Entregar el arma es un momento lleno de simbolismo, porque implica cerrar un ciclo y adentrarse por la senda de una nueva etapa.

En varias ocasiones, la entrega de armas va seguida de un proceso de reintegración del ex combatiente. De ahí que hayan surgido programas llamados de DDRR (Desarme, Desmovilización, Reinserción y Reintegración), normalmente conocidos como DDR.

Algunos DDR han fracasado y ha sido motivo de nuevas hostilidades, y ello por haber partido de un concepto falso, a saber, pensar que las siglas significaban Derrota, Desprecio y Rendición. Sin embargo, para tener éxito, el DDR en ningún caso ha de significar claudicación, despolitización, demonización, marginación, soborno, o, especialmente, humillación. Por el contrario, ha de ser un proceso de dignificación de las personas que intervienen en él, pues han dejado las armas de manera voluntaria y como resultado de una negociación, un acuerdo o un cese de hostilidades. Por ello, y para evitar improvisaciones, es importante que el DDR sea aceptado, pensado y planificado en las negociaciones finales previas a la firma de un Acuerdo de Paz.

Para Naciones Unidas, el DDR es un proceso que contribuye a la seguridad y estabilidad en contextos de recuperación posbélica a través de la eliminación de las armas a manos de los combatientes de las estructuras militares y ayudándoles a reintegrarse social y económicamente en la sociedad, buscándoles modos de vida civiles. Para este organismo, el DDR es parte de la aproximación multidimensional de la construcción de la paz postconflicto y de la reconstrucción, y puede contribuir a construir seguridad. El DDR es un proceso complejo, con dimensiones políticas, militares, securitarias, humanitarias y socio-económicas. Es una etapa intermedia entre el acuerdo de paz y la reconstrucción o rehabilitación de un país o de una región. En último extremo, el DDR es un proceso que ha de ir acompañado de otras medidas para hacer irreversible la paz. Para ello, habrá que ir e incidir sobre las raíces del conflicto, algo que debería estar en los propósitos de la implementación de los acuerdos de paz. Si dichos acuerdos no van a las raíces, fácilmente pueden surgir nuevas violencias. El DDR, por tanto, por sí sólo, no comporta la paz, sino que la facilita. Es un elemento más de un proceso más amplio con muchos compromisos, aunque el más importante de ellos es preparar a los excombatientes para que sean instrumentos de paz. En el caso de que se trate de un DDR para las Fuerzas Armadas, el objetivo es reintegrarlas a la

vida civil en el marco de una reestructuración de dichas fuerzas, para hacerlas menos numerosas y poder reducir así los gastos militares (dividendo del desarme) en lo que se ha llamado reforma del sistema de seguridad (SSR).

Para el PNUD, los **objetivos** del DDR serían, pues, los siguientes:

- contribuir a la seguridad y la estabilidad
- facilitar la reintegración de los ex combatientes a la vida civil
- devolver la confianza a las partes enfrentadas
- prevenir o mitigar futuras violencias
- contribuir a la reconciliación
- liberar recursos humanos y económicos para la reconstrucción y el desarrollo

Para Naciones Unidas, la **definición** de las diferentes etapas del DDR es la siguiente:

Desarme: recogida, documentación, control y eliminación de armas pequeñas, ligeras y pesadas, municiones y explosivos de combatientes. Es una etapa que necesita de observadores militares, proporcionados a veces por la comunidad internacional (Naciones Unidas, países amigos, etc.).

Desmovilización: liberación oficial y controlada que se da a combatientes activos de las fuerzas

armadas u otros grupos armados. La primera etapa de la desmovilización puede extenderse desde el acantonamiento de los combatientes en centros temporales, hasta la concentración de tropas en campamentos habilitados para ello (lugares de acantonamiento, campamentos, zonas de concentración o cuarteles).

Reinserción: asistencia ofrecida a los ex combatientes durante la desmovilización, previa al proceso de reintegración. Se trata de una forma de asistencia transicional para cubrir las necesidades básicas de los ex combatientes y sus familias y que puede incluir prestaciones para la seguridad, alimentos, ropa, servicios médicos, educación a corto plazo, formación, empleo y herramientas.

Reintegración: proceso por el que los ex combatientes adquieren la condición de civiles y obtienen un empleo sostenible e ingresos regulares. Es esencialmente un proceso social y económico que se produce en primer lugar en las comunidades. La reintegración es una etapa que suele durar tres años, en cuanto a la asistencia oficial.

Hay al menos siete **tipos de desarme y desmovilización**, de los que sólo uno contempla programas de reintegración. El resto sólo se refiere a la entrega de las armas y a la desmovilización de los combatientes. Son los siguientes:

Tipos de Desarme y Desmovilización:

- 1 – Desarme, desmovilización y regreso a la sociedad civil, **sin contraprestaciones**
- 2 – Desarme, desmovilización, regreso a la sociedad civil y **beneficios temporales para los principales mandos del grupo**
- 3 - Desarme, desmovilización y regreso a la sociedad civil con un **kit de vuelta** (pago en metálico, comida y transporte) para todos los ex combatientes
- 4 – Desarme, desmovilización y regreso a la sociedad civil, con un **pago mensual** durante un tiempo para todos los ex combatientes
- 5 – Desarme, desmovilización e **integración a las Fuerzas de Seguridad del Estado**
- 6 - Desarme, desmovilización y participación en un **programa de reintegración** a la sociedad (DDR)
- 7 – **Modelo mixto** entre el tipo 5 y cualquiera de los otros

El DDR tiene como **beneficiarios** a cinco tipos de personas, que requieren atenciones específicas en cada una de las etapas del proceso:

- 1 – los hombres y mujeres adultos combatientes
- 2 – los menores soldado (con atención específica para las chicas)
- 3 – las personas no combatientes asociadas a los grupos armados (desmovilizados con tareas de apoyo logístico)

- 4 – los discapacitados y heridos
- 5 – los familiares dependientes de los combatientes (sólo en ocasiones)

Es de resaltar que no todas las personas que participan en la reinserción, participan igualmente en la fase de desarme y desmovilización. Es el caso de los familiares y de aquellas personas económicamente dependientes de los combatientes.

En los últimos años, numerosas Operaciones de Mantenimiento de la Paz de Naciones Unidas han incluido programas de DDR en su mandato¹, y el PNUD ha colaborado en unos 30 países a lo largo de su historia de implicación con los DDR. La ONU ha editado, además, una Guía Operacional (United Nations, 2010 a) que recoge todos los aspectos a considerar para el diseño de un DDR. Los esfuerzos internacionales para el DDR se han desarrollado en el marco de la Iniciativa de Estocolmo sobre Desarme, Desmovilización y Reintegración (SIDDR), a través del Grupo de Trabajo Interagencias sobre DDR de la ONU, en el que colaboran 15 agencias bajo unos Estándares Integrados de DDR (IDDRS). La UN Peacebuilding Commission (PBC) también colabora en esta misión. La UE, por su parte, ha colaborado en más de 20 programas de DDR a través de fondos económicos para las distintas fases de los mismos. La Comisión Europea aprobó el 14 de diciembre de 2006 el “Concepto de la UE de apoyo al DDR”, que complementa el “Marco político de la UE de apoyo a la Reforma del Sector de Seguridad”, de junio de 2006.

Para hacer viable un proceso de DDR son necesarias algunas **condiciones**, como disponer de un **marco legal** y de **instituciones** capaces de organizarlo y gestionarlo correctamente y coordinadamente, disponer de los **recursos suficientes** para todas las etapas del proceso, no sólo de algunas, **decisión firme de los combatientes** de entrar en un proceso de este tipo, **confianza** de los combatientes en dicho proceso y en quienes lo dirigen, y disponer de un entorno de **seguridad comunitaria** que dé garantías a los excombatientes para regresar a sus lugares de origen. En este sentido, existe una vinculación entre el proceso de reintegración con el concepto de **seguridad humana**, que potencia la seguridad de las personas y las comunidades, a través de un desarrollo integral, en detrimento del viejo esquema de la seguridad militar basada en las armas (Working Group Community Security and Community-based DDR in Fragile States, 2009). Cuanto más empoderamiento y capacidad de decisión tengan las personas y las comunidades, habrá más posibilidades de desarrollo y menos de que crezca la violencia. También se requieren **garantías de protección para los desmovilizados**, que han de tener la seguridad de que no van a sufrir atentados por su condición de excombatientes afiliados a grupos armados.

1 La primera experiencia de Naciones Unidas fue en El Salvador, en 1989. En la actualidad tienen mandato sobre DDR siete operaciones: MONUSCO (RD Congo), UNMIL (Liberia), ONUCI (Costa de Marfil), MINUSTAH (Haití), UNAMID (Darfur), UNMIS (Sur del Sudán) y UNAMA (Afganistán).

El **coste** de un DDR depende de múltiples variables, la más importante de las cuales es el nivel de vida de la población afectada. No es lo mismo Colombia que Afganistán o la RD Congo. Un estudio de la Escuela de Cultura de Paz de 2008, estimó el coste medio por desmovilizado en 1.465 dólares, teniendo en cuenta que la mayoría de los programas eran en países con una renta por habitante muy baja (618 dólares de media), con lo que el promedio era de un coste 2’3 veces superior al de la renta por habitante. Programas más recientes (Burundi y R. Centroafricana) han situado el coste medio en 2.911 dólares por desmovilizado, siempre en países africanos.

El tamaño de los grupos desmovilizados (sin incluir las Fuerzas Armadas) es muy variable, yendo de unas pocas decenas de integrantes a decenas de miles de combatientes, sobresaliendo los casos de la UNITA (Angola) y SPLA (Sur del Sudán).

GRUPO	PAÍS	NÚMERO
UNITA	Angola	105.000
SPLA (*)	Sur del Sudán	80.000
LURD	Liberia	34.273
AUC	Colombia	31.671
Maoístas	Nepal	31.152
MEND	Nigeria	20.192
Forces Nouvelles	Costa de Marfil	17.000
Ninjas	Congo	15.000
MODEL	Liberia	13.148
AFL	Liberia	12.254
LRA	Uganda	12.119
Gardiens de la Paix	Burundi	11.733
FMLN	El Salvador	11.000
MNLF	Filipinas	10.000
Combatants Militants	Burundi	9.668
FNL	Burundi	8.500
WNBF	Uganda	4.047
GAM	Indonesia (Aceh)	3.000
URNG	Guatemala	3.000
Contra	Nicaragua	2.300

(*) A desmovilizar a partir de 2012

La agenda del DDR

Una DDR típico sigue unas pautas generales, que se detallan a continuación:

- Efectuar una misión de evaluación y diseño del programa
- Creación de los organismos estatales encargados de su ejecución

- Coordinación con otros organismos nacionales e internacionales que acompañarán el proceso
- Aseguramiento de los recursos económicos necesarios para el programa
- Información a la población del inicio del programa, para generar aceptabilidad
- Acantonamiento o concentración (desmovilización móvil) de los excombatientes en lugares asignados y por categorías, y por el tiempo más breve posible (lugares diferenciados para combatientes armados, menores, mujeres², discapacitados y combatientes no armados).
- Garantías de seguridad para los acantonados/ concentrados, así como control de las rutas de acceso a dichos lugares
- Entrega de un kit de subsistencia (calzado, enseres de limpieza, ropa, utensilios de cocina, etc.)
- Recogida de explosivos y minas y almacenamiento de los mismos en un lugar seguro
- Identificación previa de zonas minadas por los combatientes para su desminado
- Identificación de los combatientes y registro biométrico mediante sistemas móviles
- Selección de los beneficiarios (incluidos los que no han portado armas)
- Sistema Informatizado de Gestión de datos³
- Atención médica y salud mental
- Ceremonia de entrega de armas
- Destrucción o almacenamiento en sitio seguro de las mismas⁴
- Entrega del certificado de desmovilizado
- Vuelta a los lugares de acantonamiento o concentración para la fase de reinserción
- Atención psicosocial
- Introducción a la cultura de paz, a los Derechos Humanos y a la educación en valores
- Aplicación de la justicia transicional para algunas personas
- Orientación de oportunidades socioeconómicas (con posibilidad de integrarse en las Fuerzas Armadas o de Seguridad)
- Estudios de mercado para ofrecer oportunidades laborales
- Implicación de Cámaras de Comercio, patronales y asociaciones de empresas
- Integración al sistema educativo formal, especialmente para los menores
- Capacitación laboral⁵
- Talleres de resolución de conflictos
- Formación en la autogestión (aprendizaje en la toma de decisiones)
- Creación de empresas
- Beneficios fiscales para las empresas ocupacionales
- Opción al microcrédito (a nivel individual o por grupos, previa formación sobre los compromisos adquiridos)
- Entrega de tierras
- Acceso a los servicios sociales
- Campañas de sensibilización a las comunidades de acogida
- Identificación de las áreas de retorno y reasentamiento
- Vuelta a las comunidades o a un nuevo destino laboral
- Planificación de la incorporación a las grandes ciudades
- Creación de asociaciones de excombatientes por la paz
- Políticas de reconciliación
- Estrategias de desarrollo comunitario

Con posterioridad a la entrega de las armas y la desmovilización, pero no antes ni simultáneamente, es conveniente lanzar **programas de recogida de armas** en manos de la sociedad civil, evitando el tipo de programas de pago en metálico para evitar la recompra de armas. Es mejor el planteamiento de "armas por bienes", "armas por educación" o "armas por desarrollo". La participación de las mujeres es muy importante en estos programas.

De la misma forma, antes de iniciarse un DDR, y en paralelo a la firma de un acuerdo de paz, los actores armados pueden llegar a un acuerdo para el **desminado** de las zonas en las que haya artefactos de este tipo, con objeto de asegurar que no producirán víctimas sobre la población civil. Para esta labor puede contarse con la participación de organismos internacionales especializados.

Para algunos contextos como el de Haití, Afganistán, Liberia o Costa de Marfil, Naciones Unidas ha acuñado el término de "**segunda generación de DDR**", para definir los esfuerzos en promover la seguridad en zonas donde hay presencia importante de milicias, bandas criminales, narcotraficantes o grupos paramilitares, todos ellos armados, que utilizan grandes dosis de violencia contra la población civil. Se necesitan, pues, programas para desarmar a estos grupos, de naturaleza diferente a las guerrillas, especialmente porque no existe de por medio un acuerdo de paz. Es una estrategia parecida a los programas de Reducción de la Violencia Comunitaria (CVR). Varias Operaciones de Mantenimiento de la Paz, como la MINUSTAH, han tenido que diseñar programas

2 ONU Mujer (antes UNIFEM) colabora en tareas de desmovilización de mujeres.

3 La oficina de Crisis Prevention & Recovery (BCPR) del PNUD dispone de un programa estandarizado.

4 En ocasiones, las armas entregadas son fundidas y convertidas en estatuas figurativas de aspectos de la paz y la reconciliación. En cualquier caso, la ceremonia de destrucción de las armas debe hacerse con sensibilidad, dado su elevada carga simbólica. En cuanto al almacenamiento, el PNUD dispone en el BCPR de una Unidad encargada de la desmovilización y el control de las armas ligeras (SADU).

5 La formación profesional debe estar adaptada a la demanda de empleo en la comunidad a fin de generar probabilidades de ocupación.

de desarme y reintegración específicos para este tipo de situaciones de inseguridad comunitaria, donde no son aplicables los esquemas clásicos de un DDR. En ocasiones, estos programas han de tener una dimensión regional, por ejemplo en Pakistán-Afganistán, Sudán-Chad o Liberia-Costa de Marfil, en consideración al flujo de armas que va de un país a otro o de la movilidad de los actores no estatales extranjeros. En este estudio no nos ocupamos de este tipo de DDR. (United Nations, 2010 b).

Para el PNUD, las **condiciones** esenciales para el correcto inicio de un DDR son las siguientes:

- Compromiso de todas las facciones militares y políticas para desarmarse, desmovilizarse y aplicar el cese al fuego o el acuerdo de paz
- Cese de hostilidades
- Acuerdo sobre las modalidades del cese al fuego y su verificación
- Objetivos y estrategias claras
- Acuerdo sobre el número de participantes
- Dispositivos claros de seguridad jurídica, política y práctica para los desmovilizados
- Estrategias de apoyo para las mujeres excombatientes y los menores-soldado

En la **planificación** del DDR es importante que participen los sectores nacionales, regionales y locales que puedan aportar conocimiento y recursos humanos y económicos, y que lo hagan sin dilación y con anticipación. Es importante que la conducción del DDR esté en manos de civiles, no de militares, aunque las Fuerzas Armadas intervengan en la fase de desarme. Un DDR mal planificado o hecho a destiempo, con retraso, es causa de muchos problemas. En la fase de reintegración, de una manera particular, es de suma importancia implicar a empresas de diferentes sectores para que puedan ofrecer empleo a los excombatientes que ya han recibido una formación laboral. Para ello es conveniente que el gobierno proporcione incentivos fiscales a dichas empresas. El gobierno ha de facilitar igualmente un programa de microcréditos para los excombatientes que decidan crear pequeños negocios. El acompañamiento internacional será igualmente importante en muchos casos, contando con la experiencia del Banco Mundial, del PNUD, de la UNICEF, de la Organización Internacional de Migraciones y agencias de cooperación al desarrollo. En algunas ocasiones en las que hay Operaciones de Mantenimiento de la Paz con un mandato sobre la aplicación de un DDR, Naciones Unidas asume la gestión del mismo. Normalmente, sin embargo, es una agencia o una comisión de carácter estatal la que se responsabiliza y coordina la gestión. En Colombia, por ejemplo, es competencia de la Alta Consejería para la Reintegración.

Todo el proceso de DDR ha de tener una clara dimensión de género, atendiendo a las **mujeres** con programas y estrategias especiales. Las mujeres combatientes han sufrido a menudo abusos sexuales que luego habrá que tratar en terapias psicológicas de la fase de desmovilización o reinserción. En los momentos de acantonamiento, han de estar separadas de los hombres para no sufrir hostigamientos, y en la fase de reintegración es conveniente llevar a cabo programas específicos para ellas.

Resulta fundamental **iniciar un DDR** tan pronto se ha firmado un acuerdo de paz. Por desgracia, hay procesos de DDR que empiezan con años de retraso, manteniendo en algunos casos a los combatientes en lugares de acantonamiento a la espera de que lleguen los recursos necesarios o se organice la infraestructura pertinente. Un retraso excesivo desmotiva, por un lado, pero corre el riesgo de que una parte de los combatientes se busquen la vida en actividades ilícitas y/o violentas. Para que ello no ocurra, es aconsejable que quienes intervienen en la negociación de un acuerdo de paz prevean con la antelación suficiente cómo será un futuro proceso de DDR y busquen los apoyos necesarios para que pueda iniciarse con prontitud. Lo antes posible debe crearse una Comisión Nacional de DDR, un organismo abierto en el que estén representados todos los sectores afectados, incluidos los grupos armados a desarmar. En algunos países en los que hay una Operación de Mantenimiento de la Paz, la ONU colabora directamente en la gestión del DDR a través de sus misiones.

INICIO DEL DDR			
País	Acuerdo de Paz o Alto el Fuego	Inicio DDR	Meses de diferencia
Afganistán	12-2001	10-2003	22
Angola	04-2002	04-2002	0
Burundi	12-2002	12-2004	24
Burundi	2008	2009	(12)
Colombia	07-2003	11-2003	4
Comoros	2008	06-2010	(24)
Congo	11-1999	01-2000	2
Costa de Marfil	07-2003	05-2005	22
Costa de Marfil	03-2007	07-2007	4
Chad	07-2009	11-2010	16
Eritrea	12-2000	10-2002	22
Guinea-Bissau	11-1998	08-2000	21
Indonesia (Aceh)	08-2005	09-2005	1
Liberia	08-2003	12-2003	4
Nepal	06-2006	08-2011	62
Nigeria	06-2009	06-2010	12
R. Centroafricana	03-2003	12-2004	21
R. Centroafricana	2008	2009	(12)
RD Congo	04-2003	07-2004	15
Sierra Leona	07-1999	10-1999	3
Somalia	01-2004	01-2005	12
Sudán	01-2005	09-2005	8
Sudán (Sur)	2005	2009	(48)

El desarme y la desmovilización

Se trata de la primera fase del proceso, y es condición imprescindible para poder entrar en las fases de reintegración. En un período de pocos días, los combatientes se acantonan o se concentran en lugares especificados para hacer entrega de sus armas, ser identificados, recibir un certificado de desmovilización y ser registrados para entrar en las fases posteriores. Existe la posibilidad de no acantonar todos los combatientes en un mismo sitio, y optar por concentraciones en lugares determinados por las partes, manteniendo cierto respeto a las estructuras existentes (frentes, por ejemplo). En este caso, el proceso de identificación se haría desde unidades móviles.

En algunas ocasiones, y sin que pueda hablarse de un DDR convencional, la entrega de armas es voluntaria e individual, y no tanto resultado de un acuerdo que implica a todos los miembros de un grupo armado. En la RD Congo, R. Centroafricana o Somalia, la entrega voluntaria de armas ha sido una experiencia piloto para después poder iniciar un DDR convencional.

En la fase de desarme normalmente se recogen

armas ligeras y munición, así como explosivos y minas, y en pocas ocasiones hay entrega de armas pesadas (como en Afganistán). En cuanto al proceso de recolección de armas, en la mayoría de los casos quedan bajo custodia de las Fuerzas Armadas o de la policía, aunque en algunas experiencias (Burundi, Costa de Marfil, R. Centroafricana), las armas son destruidas en actos públicos cargados de simbolismo. En bastantes casos, hay que señalar, existe un cierto descontrol sobre el destino de las armas, con el riesgo de desvío hacia los mercados ilegales. Por ello, los organismos internacionales recomiendan la destrucción rápida de las armas recolectadas.

En cuanto a la desmovilización, uno de los principales problemas observados es que en muchas ocasiones se desconoce el número de combatientes por desmovilizar, bien por la falta de planificación previa o por el interés del grupo armado de incluir a familiares y amigos. Otro problema es la falta de fondos para muchos programas en esta fase, con lo que no se pueden realizar los pagos a los desmovilizados, lo que puede comportar protestas o incluso una rebelión de los antiguos combatientes. Además, y en función de las recompensas establecidas para la desmovilización, se puede dar

el fenómeno de actores que no eran combatientes pero que se acogen al programa por los incentivos que se dan, fenómeno denominado “combatientes fantasma”. Ese fue el caso producido en Camboya o la RD Congo, entre otros casos.

En la desmovilización se efectúa una encuesta a cada combatiente, para determinar su edad, sexo, grupo étnico, estado civil, personas a su cargo, familiares, nivel educativo, competencias profesionales, grado en el grupo armado, necesidades específicas, expectativas, necesidades, comunidad de origen, región de destino preferido, problemas de seguridad, etc. Estos datos son informatizados en lo que se llama el Sistema Informatizado de Gestión (SIG).

Uno de los aspectos más controvertidos del DDR es la cantidad de armas entregadas por los combatientes en la fase del desarme. Aunque el sentir popular es de cada combatiente dispone de un

arma, lo cierto es que en la mayoría de los grupos armados no exista tal distribución, por cuanto hay efectivos que no entran en combate, no disponen de armamento y, en cambio, pueden desmovilizarse en el momento de iniciarse un DDR. También es cierto que una cantidad indeterminada de armas suele ocultarse, o se entregan armas en desuso y en muy mal estado. Entre una cosa y la otra, lo real es que, de media, se entregue un arma por cada dos combatientes.

El Salvador, Afganistán y Nicaragua (contra), por este orden, son los tres casos que registran un porcentaje superior a la media. Por el contrario, es de destacar el pequeño porcentaje de entrega de armas registrado en Nepal, Nigeria, Liberia e Indonesia (Aceh). También es de señalar que las desmovilizaciones de los últimos años presentan unos índices de entregas de armas inferiores a las desmovilizaciones de los años noventa.

ARMAS ENTREGADAS POR LOS COMBATIENTES EN ALGUNOS PAÍSES

País	Desmovilizados	Armas entregadas	Armas por persona	Años
Afganistán	63.000	47.575	0'75	2003-2005
Angola	85.000	33.000	0'38	2002
Colombia (AUC)	31.673	18.051	0'57	2004-2006
Congo	15.000	6.500	0'43	2000
El Salvador	11.000	10.200	0'93	1992
Filipinas (MNLF)	10.000	4.874	0'49	1999
Guatemala	3.000	1.824	0'61	1995
Indonesia (Aceh)	3.000	840	0'28	2005
Liberia	107.000	28.314	0'26	2005
Nepal	31.152	3.475	0'11	2011
Nicaragua (contra)	23.000	17.000	0'74	1990
Nigeria	20.000	2.700	0'13	2010
Sierra Leona	72.500	42.300	0'58	2002

Como parece lógico pensar, no se puede desmovilizar a todos los combatientes a la vez cuando el grupo es numeroso, por lo que puede llevar algunos días. La posibilidad de que al final se desmovilice un número mucho más elevado de personas de lo previsto inicialmente puede llevar a una saturación de los campos de acantonamiento, con los problemas de hacinamiento, salubridad, malnutrición y tensión pertinentes. En algunos contextos, inmediatamente después de finalizar la desmovilización hay una primera compensación económica para cada persona, independientemente del pago o de las ayudas que se conceden posteriormente en la fase de reinserción, pero ello comporta múltiples inconvenientes. Es mejor pagar en especies (Ayudas Transitorias de Subsistencia) y vincularlo a un compromiso con la fase de reintegración.

La reinserción y la reintegración

Esta etapa se puede subdividir en dos fases, aunque en varios países se presenta de forma única y combinada. Después de la desmovilización, los combatientes se quedan sin sus medios habituales de ingresos o de supervivencia. Durante este período inicial, llamado de **reinserción**, hay que proporcionar a los excombatientes y a sus familias los medios necesarios para vivir dignamente, satisfaciendo sus necesidades básicas. Para los menores-soldado, lo importante es proporcionarles escolaridad en sus comunidades de origen y lo más rápidamente posible. Su estancia en los campos de acantonamiento ha de ser breve. No es conveniente que los menores reciban retribuciones monetarias. De la misma forma, las mujeres han de recibir un tratamiento diferenciado, tanto en esta etapa como

en posterior, ya que han de crearse programas de reintegración específicos para ellas. Es imperativo, en cualquier caso, que no exista discriminación para las mujeres excombatientes, ya que existen muchas experiencias de DDR en que han sido relegadas. La etapa de la reinserción dura varios meses, pero conviene que no se alargue en exceso, para no crear dependencias en los beneficiarios.

Lo habitual es que en la fase de reinserción se ofrezca una variedad de servicios, como un chequeo médico para valorar los daños tanto físicos como psíquicos, atención básica (alimentación, higiene, vestuario y calzado), la definición del perfil sociolaboral de cada excombatiente, información sobre su estatus y sus posibilidades de reintegración, la educación y formación vocacional, e incluso en algunos casos, el posterior transporte a las comunidades de acogida. Lo fundamental de esta fase, que dura unos meses, es preparar a los excombatientes para adentrarse en la etapa de reintegración, que tiene unos plazos más dilatados.

Después de la primera fase empieza la **reintegración**, que suele durar varios años. Como grupos vulnerables, los desmovilizados no disponen de las herramientas necesarias para integrarse por sí solos a la vida económica y social. Es además un grupo habituado a convivir con las armas. En esta fase se trata de proporcionarles medios de vida sostenibles. Son diversas las actividades que se realizan: microproyectos, educación, formación profesional, trabajos en servicios públicos (especialmente para la reconstrucción de las infraestructuras dañadas por el conflicto), trabajos agrícolas, ganaderos, piscícolas o en la industria (Escola de Cultura de Pau, 2006). En esta fase es interesante vincular los proyectos con las políticas de cooperación al desarrollo que trabajan a largo plazo.

Los programas de reintegración también deben tratar las necesidades especiales de otros grupos destinatarios que no han sido desmovilizados oficialmente. Este grupo consiste en gente joven que ha crecido en campos militares, los mayores, los discapacitados de guerra que abandonaron el grupo armado y las viudas (GTZ, FSS, PPC, FHS 2004).

Cabe distinguir entre las **reintegraciones individuales** y las comunitarias. La primera tiene como foco central al individuo. Se le proporciona unos beneficios de tipo jurídico, asistencial, formativo y laboral, con independencia de donde vaya a instalarse después. La **reintegración comunitaria**, en cambio, focaliza el beneficio en la comunidad de acogida, con el propósito de no

discriminar justamente a las personas y sectores que no se involucraron en el conflicto armado mediante el uso de las armas. El excombatiente recibe lógicamente beneficios, pero de tal forma que es su comunidad la que goza de la ayuda principal. Se beneficia, por tanto, como miembro de la comunidad de acogida, destinataria de la ayuda. Prima, en este caso, su nueva condición de "civil", más que su pasado de "armado". Es importante, además, que el excombatiente reciba una formación profesional adaptada a las necesidades de la comunidad, para que ambos resulten beneficiados. Como señala el PNUD, el apoyo a la reintegración de los excombatientes no debe considerarse como un "derecho", sino como una "inversión" en la seguridad del conjunto de la población. La reintegración comunitaria también recibe el nombre de "desarrollo según la zona" (ABD), que se caracterizan por estar centradas en zonas geográficas bien definidas y que responden a las necesidades reales de la población, más que a categorías predefinidas; son verdaderamente participativos y están gestionados por entes locales. Suelen prestar especial atención a la reconstrucción de infraestructuras económicas y sociales (camino, puentes, escuelas, centros de salud, servicios de agua, etc.). La participación de ONG y redes sociales en la planificación de la reinserción en las comunidades será un elemento decisivo para el buen funcionamiento de los programas y para obtener un buen clima de aceptación. En definitiva, los excombatientes son los participantes, mientras que las comunidades son las beneficiarias.

La reintegración va acompañada de **otras medidas** de calado, tanto políticas, como económicas y sociales, que han de fortalecer la paz y complementar los propósitos del DDR, como el retorno de las personas desplazadas y refugiadas, la creación de mecanismos de justicia transicional, la formación de comisiones de la verdad, políticas de reconciliación, estrategias de derechos humanos, redacción de una nueva constitución, formación de nuevos partidos políticos, celebración de elecciones, creación de un nuevo sistema judicial, promover la buena gobernanza, acceso a la tierra y al crédito, reforma del sistema de seguridad, etc. La reintegración, y el conjunto del DDR, es pues un componente de una estrategia amplia de construcción de paz y de desarrollo humano.

Los DDR de los últimos años

En los procesos de paz que ha tenido el mundo en los últimos diez años, no siempre se ha producido

un DDR, aunque sí en la mayoría de los casos. En los procesos seguidos desde 2000, hay las excepciones de Irlanda del Norte (donde hubo desarme sin reintegración), y Nepal (entrega de armas sin reintegración). También se da el caso de Afganistán, que sin un acuerdo de paz final, existe un programa de desmovilización.

Entre 2008 y 2011 se han registrado programas de DDR en al menos 22 países (Afganistán, Iraq, Somalia, Sur del Sudán, R. Congo, RD Congo, Comoros, Darfur (Sudán), Ruanda, Guinea-Bissau, Liberia, Colombia, Chad, Uganda, Nigeria, Sri Lanka, R. Centroafricana, Burundi, Costa de Marfil, Nepal y Este del Sudán), beneficiando a más de 413.000 excombatientes entre los años 2011 y 2012. Los programas más numerosos son los de la RD Congo y Sur del Sudán.

En el 2010, el PNUD proporcionó asistencia a 25.000 hombres y 7.000 mujeres excombatientes en Burundi, Colombia, Costa de Marfil, RD Congo, Kosovo, Nepal, R. Congo, Sudán y Uganda. Preveía empezar ocho programas de DDR que se esperaba estuvieran operativos en el 2011, concretamente en Afganistán, Chad, Comoros, Guinea-Bissau, Iraq, Nigeria, Somalia y Sri Lanka. En los años inmediatamente anteriores había contribuido a DDR en R. Centroafricana, RD Congo, Haití, Indonesia (Aceh), Nepal, Níger, República del Congo, Serbia y Sudán.

Acuerdos de paz

<u>Año</u>	<u>País</u>	<u>DDR</u>
2010	Chad	SI
2009	Nigeria (MEND)	SI
2009	RD Congo (CNDP)	SI
2008	R. Centroafricana	SI
2008	Burundi (FNL)	SI
2007	Costa de Marfil	SI
2006	Nepal	desarme
2006	Este del Sudán	SI
2005	Sudán del Sur	SI
2005	Irlanda del Norte	desarme
2003	Indonesia (Aceh)	SI
2002	Angola	SI
2002	Sierra Leona	SI
2001	Afganistán	SI
2000	Burundi	SI

Como se ha señalado, el PNUD tenía previsto iniciar en **Afganistán** un nuevo programa de

DDR. Entre 2005 y marzo del 2011, el PNUD ha colaborado igualmente en un programa de Desmantelamiento de Grupos Armados Ilegales (DIAG), con un coste de 116 millones de dólares. Con anterioridad, entre los años 2003 y 2006, funcionó el New Beginning Programme (ANBP), que recibió el apoyo de la UNAMA y del PNUD, así como asistencia económica del Japón, y que permitió desarmar a 63.380 antiguos oficiales y soldados, reintegrar a 53.145 excombatientes y recoger 94.262 armas ligeras y mediadas, así como 12.248 armas pesadas.

El DDR de **Burundi** se llevó a cabo entre 2004 y 2008 para desmovilizar a 78.000 combatientes, de los que 41.000 pertenecían a las Fuerzas Armadas, 15.500 a diferentes grupos armados y 21.400 a dos milicias paramilitares. El coste del programa fue de 84'4 millones de dólares. En 2009 se inició un nuevo proceso de DDR en el país, para los 8.500 combatientes de las FNL de Agathon Rwaswa, el último grupo en firmar los acuerdos de paz. El DDR, gestionado desde el Ministerio de Solidaridad Nacional, debía completarse en 2011 y preveía la integración de 2.100 combatientes en el Ejército, 1.400 en la policía y 5.000 en programas de reintegración, todo ello con el apoyo del Banco Mundial, que ha puesto 22'5 millones de dólares, de los que 1'2 han sido para la desmovilización, 5'1 para la reinserción, 8'4 para la reintegración, 2'6 para los grupos vulnerables y 4'5 para la gestión del programa, que incluía la asistencia a 11.000 adultos "asociados" a las FNL, que primeramente fueron acantonados y después debían retornar a sus comunidades. Para las mujeres (unas 1.200), se puso en marcha un programa especial por el que se les concedía microcréditos a través de 60 instituciones locales, especialmente para tareas agrícolas.

En **Colombia**, resultado de la desmovilización de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y de las desmovilizaciones individuales de personas pertenecientes a las guerrillas (con una media de 2.642 personas anuales en el quinquenio 2006-2010), un total de 31.803 personas fueron atendidas en programas de DDR por la Alta Consejería de Reintegración, en el período agosto 2010-julio 2011. 25.720 recibieron atención educativa y 9.271 en formación para el trabajo. El presupuesto gubernamental para el Programa de Reintegración de los últimos tres años, sin contar la cooperación internacional, ha sido de 78'4 millones de dólares para 2011, 95'4 para 2010 y 94'3 para el 2009.

En el archipiélago de las **Comoros**, en el 2011 se llevó a cabo un pequeño programa de DDR

destinado a 50 personas, la mitad de las cuales eran fuerzas de la Gendarmería, con el apoyo del PNUD, en el marco del Fondo de Consolidación de la Paz, financiado por la ONU. Se concedieron microcréditos y se puso en marcha un proyecto de reconciliación con las víctimas. En junio del 2010 se inició un primer programa de DDR destinado a 350 personas, entre Fuerzas Armadas y víctimas de la revuelta de 2008, sofocada por la Unión Africana, en el que recogieron muy pocas armas. El objetivo es recoger 400 armas.

A mediados de 2010 empezó la primera fase para la desmovilización de 1.200 combatientes de las Forces Nouvelles en **Costa de Marfil**, un proceso monitoreado por Naciones Unidas a través de UNOCI, y que supondría la integración de estos combatientes en las Fuerzas Armadas del país. Las elecciones de final de año, y la negativa del presidente de aceptar los resultados, con la consiguiente guerra civil, paralizaron los planes del DDR. El nuevo presidente, Alassane Ouattara, tomó posesión de su cargo el 12 de mayo de 2011, y el primero de junio nombró su primer gobierno, con el líder de las Forces Nouvelles como primer ministro. La UNOCI empezó a mediados de año un programa de recolección de armas y de retorno de los excombatientes a la vida civil, en colaboración con el Programa Nacional para la Reinserción y la Rehabilitación Comunitaria. En agosto de 2011, el gobierno anunció un plan de desmovilización de 17.000 combatientes, que debería completarse a finales del año. En septiembre, 5.000 de ellos se habían integrado en programas de reinserción, y otros 5.000 se integraron en las Fuerzas Armadas.

En noviembre de 2010, 4.080 combatientes del UFR, UFDB, CDR y UFDD/F depusieron sus armas en el **Chad**. Desde el 2007, más de 1.000 menores han sido separados de los grupos armados en este país. Naciones Unidas tiene previsto planes educativos para ellos, en un esfuerzo de reintegración a sus comunidades, tras un acuerdo firmado en junio del 2011.

En **Guinea-Bissau** hay un programa de reforma del sistema de seguridad destinado a reducir los efectivos de las Fuerzas Armadas, mediante un programa de DDR gestionado por el PNUD y el Fondo de Consolidación de la Paz. Naciones Unidas cuenta con una Oficina Integrada de Construcción de Paz en el país (UNIOGBIS).

En **Liberia**, la Organización Internacional de Migraciones (IOM) lanzó en 2010 un programa de reintegración para 400 excombatientes, con apoyo del gobierno de Alemania, y de una

duración de ocho meses. Se centró en actividades de agricultura ecológica. Entre el 2003 y el 2008, Liberia llevó a cabo un extenso programa de DDR que afectó a 103.000 combatientes y costó 110 millones de dólares.

En **Nepal**, no ha sido hasta agosto de 2011 que los 31.152 maoístas procedieron a la entrega de sus 3.475 armas a un comité multipartito encargado de supervisar el proceso de paz después del nombramiento de su líder, Baburam Bhattarai, como primer ministro. Los maoístas permanecían acantonados desde el fin del conflicto armado en el año 2006. Hay 1.000 mujeres entre los 3.000 menores-soldado a desmovilizar, que requerirán un tratamiento específico debido a la discriminación que sufren las mujeres por la naturaleza patriarcal de la sociedad nepalí. El Banco Mundial ha apoyado el acantonamiento y el pago a las familias afectadas por la violencia del conflicto, con 52 millones de dólares.

DDR EN 2011 Y 2012

País	Beneficiarios
Afganistán	n.d.
Burundi	8.500
Chad	4.080
Colombia	31.803
Comoros	50
Costa de Marfil	17.000
Guinea Bissau	n.d.
Iraq	n.d.
Liberia	400
Nepal	31.152
Nigeria	20.192
R. Centroafricana	8.500
R. Congo	30.000
RD Congo	150.000
Ruanda	5.669
Somalia	60
Sri Lanka	n.d.
Sudán (Darfur)	+ 1.000
Sudán (Este)	2.254
Sudán del Sur (2012)	90.000
Sudán del Sur	12.525
Uganda	n.d.
TOTAL	+ 413.185

En **Nigeria** existe un programa de reinserción para los 20.192 combatientes del MEND amnistiados en el 2009. El proceso no se inició hasta mediados de 2010, y finalizó en septiembre de 2011, con un presupuesto de 30 millones de dólares, aportados por las multinacionales del petróleo y del gas. Se entregaron muy pocas armas (2.700) y la reintegración empezó tarde y con muchas

deficiencias, lo que generó protestas. La agencia de servicios de la ONU, UNOPS, desarrolló programas de reorientación. Los amnistiados recibieron un pago de 439 dólares antes de la reintegración. A mediados de 2011, 5.000 excombatientes se beneficiaban de programas educativos u ocupacionales. Se concedieron microcréditos. Hubo críticas en el sentido de que se trataba más de un programa de control de armas que de reintegración. Además, la amnistía criminalizó a los beneficiarios y quitó entidad a sus reivindicaciones para mejorar la situación del Delta del Níger. El Programa de Amnistía, que finalizó en septiembre de 2011, forma parte de la oficina del Consejero Especial del presidente para el Delta del Níger.

En la **República Centroafricana** existe un DDR para cinco grupos (APRD, UFR, MLJC, UFDR y FDPC), que suman 8.500 combatientes, con un presupuesto de 27 millones de dólares, y gestionado por la Oficina de Apoyo de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz de la RCA. Es un programa a tres años, que empezó un año después de firmarse el acuerdo de paz en 2008, con el Diálogo Político Inclusivo. Está supervisado por observadores militares de la CEEAC (Comunidad Económica de Estados de África Central). El Comité de Dirección está compuesto por el gobierno (el general Sylvestre Yangongo, ministro delegado de la Presidencia de la República encargado del DDR), los cinco grupos armados, el PNUD, MICOPAX, la BINUCA, el Banco Mundial, Francia y la Comisión Europea, que se reúne quincenalmente. Se han creado catorce comités locales. El acuerdo alcanzado en junio de 2011 entre el Gobierno y el CPJP establecía un proceso de DDR que incluía a los menores soldados de este grupo. Sin embargo, un informe elaborado conjuntamente entre Watchlist International y IDMC señaló que los menores todavía eran muy activos en las milicias de autodefensa locales. El informe afirmaba que existían unos 2.000 menores en estas milicias, cuyo número era superior a los menores existentes en los grupos armados.

En la **R. Congo** existe un programa de DDR para los milicianos Ninja, que está previsto termine en septiembre de 2011. Afecta especialmente a la región de Pool, y cuenta con el apoyo del Banco Mundial. En el 2009 ya se empezó un programa, que benefició a 30.000 excombatientes, incluidos 19.000 desmovilizados de después de la guerra de 1999 que no entraron en una fase de reintegración, 5.000 ninjas y 6.000 miembros de las Fuerzas Armadas. El coste de este programa era de 24'2 millones de dólares, financiados por el Banco Mundial.

En la **RD Congo**, el Banco Mundial apoya la fase final de un programa de desmovilización y reintegración para 150.000 combatientes, así como de reducción de gastos militares, que finaliza en septiembre de 2011. El crédito concedido es de 31'3 millones de dólares. Se calcula que existen 45.000 excombatientes en la fase de reinserción. A finales de 2009 se completó una segunda fase de un programa de DDR, que se inició a mediados de 2008. La primera fase se inició en el 2004 y terminó en el 2006, con la desmovilización de 300.000 combatientes. Esta segunda fase afectó a 12.820 combatientes del CNDP, y 8.038 se integraron en las Fuerzas Armadas congoleñas. El presupuesto fue de 75 millones de dólares

En **Ruanda**, el Banco Mundial ha apoyado desde el 2009, con 19,1 millones de dólares, la desmovilización y reintegración de 5.660 excombatientes, con atención especial sobre las mujeres, menores y heridos. Se han repartido 3.119 kits de reinserción a los dependientes de los excombatientes.

En **Somalia**, el Gobierno Federal de Transición está proporcionando alojamiento y alimentos a unos 60 excombatientes, con un pequeño apoyo logístico de la UNSOR.

En **Sri Lanka**, a pesar de no alcanzarse un acuerdo de paz con los tamiles en el conflicto que vivió el país entre 1972 y 2009, el PNUD puso en marcha en el 2009 un programa de DDR que finalizó en el 2011, con un presupuesto de 120.000 dólares. Fue implementado por el Ministerio de Rehabilitación y Reformas de la Prisión, y contó con la gestión del PNUD, la OIT y agencias bilaterales, especialmente de EEUU.

En abril de 2011, más de 1.000 antiguos combatientes de las Fuerzas Armadas y antiguos combatientes de la región de **Darfur (Sudán)**, se acogieron a un programa de DDR organizado por la National Sudanese Disarmament, Demobilisation and Reintegration Coordination Unit. La Misión Híbrida de la UA y NNUU en Darfur (UNAMID), ha proporcionado asistencia médica y apoyo logístico. En su mandato consta el prestar asistencia al establecimiento del programa de desarme, desmovilización y reintegración estipulado en el Acuerdo de Paz de Darfur.

El PNUD ha apoyado la desmovilización de 2.254 excombatientes en la segunda fase del programa de DDR en el **Este del Sudán**, que alcanzó un acuerdo de paz en el 2006.

En el **Sur del Sudán**, se pretende desmovilizar a 80.000 soldados del SPLA y 70.000 efectivos de otras fuerzas de seguridad, completando un total de 150.000 personas. Unos 90.000 podrían ser desmovilizados en el 2012, según William Deng Deng, director de la Comisión de DDR. Para el 2011 ya había previsto un pequeño programa que afectará a 2.600 ex combatientes del nuevo país. El programa está gestionado por la Unidad de DDR de Naciones Unidas, que agrupa al PNUD, UNICEF, el PMA y el FNUP. También recibe el apoyo de la UNMIS (Misión de Asistencia de Naciones Unidas en la República de Sudán del Sur). En una fase anterior, resultado del Acuerdo de Paz de 2005, 12.525 ex combatientes completaron en 2011 un programa que inicialmente debía afectar a 90.000 combatientes (más otros 90.000 del ejército del Sudán), y que debía costar 55 millones de dólares. El programa no tuvo éxito, en parte por el elevado salario de las fuerzas militares del SPLA (140 dólares mensuales), comparado con los bajos ingresos de la sociedad civil, lo que dificultó del desarme de un ejército sobredimensionado (194.000 efectivos), que absorbe la mitad del presupuesto nacional. El DDR, además, empezó en 2009, con años de retraso.

En **Uganda**, el MDRP financió la Comisión de Amnistía, clausurada en junio de 2007. Un programa posterior de DDR se inició en julio de 2008, con 28.000 beneficiarios del LRA y ADF, y que debía durar hasta el 2010. El presupuesto fue de 8'2 millones de dólares. En la actualidad, el PNUD financia el desarme y desarrollo en la región de Karamoja, en el norte del país, y el Banco Mundial ha financiado un programa de desmovilización y reintegración que finalizó en junio del 2011.

La historia del DDR tiene un momento álgido a mitad de la década pasada, especialmente por el importante número de programas que se desarrollaron en el continente africano. Según los datos recopilados por la Escuela de Cultura de Paz, en el año 2007 había programas de DDR para 1'1 millones de ex combatientes, de los que 688.390 eran grupos armados de oposición y 421.380 miembros de Fuerzas Armadas. 757.000 personas se beneficiaban en algunas de las fases del proceso.

El programa regional más importante ha sido el de Desmovilización y Reintegración Multi-Países (MRDP), que entre 2002 y 2009 afectó a Angola, Burundi, Ruanda, R. Centroafricana, R. Congo, RD Congo y Uganda, con 360.000 combatientes (54.000 de ellos menores), y con un coste de 500

millones de dólares. Participaron 40 donantes. La continuación de este proyecto ha sido el Programa Transicional de Desmovilización y Reintegración (TDRP), que abarca el período 2009-2012 y se centra en los Grandes Lagos, con un presupuesto aportado por el Banco Mundial de 30'6 millones de dólares, y que está centrado en la seguridad y el desarrollo de la región.

Mirando al futuro, y teniendo presente los países que tienen conflictos que están en fase de negociación, es posible que en los próximos años se pongan en marcha procesos de DDR en algunos de estos escenarios: Angola (Cabinda), Senegal (Casamance)⁶, Etiopía (Ogadén), Sudán (Darfur), Afganistán, India (en varios estados), Birmania (con varios grupos), Filipinas (con el MILF y el NPA), España (ETA) y Turquía (Kurdistán). Colombia, es de esperar, podría ser un país más.

Lecciones aprendidas y aspectos a no repetir

En el Anuario DDR de 2006, publicado por la Escuela de Cultura de Paz, señalábamos más de cien errores o dificultades en los procesos que se seguían en aquel momento. Dado que muchos de estos aspectos son observables en DDR posteriores, detallo a continuación algunos de los mismos, para que sean tenidos en cuenta en futuros programas.

⁶ En febrero del 2011, el presidente senegalés manifestó estar preparado para iniciar un proceso de DDR con el grupo armado de oposición MFDC. El Banco Mundial ha puesto medios para dicho programa. Además, ya está planificado que el Programa de Actividades Económicas y Sociales de Casamance (PRAESC) se encargue de la gestión.

BENEFICIARIOS DE LOS PROGRAMAS DE DDR EN 2007			
	Combatientes	Desmovilizados	Situación
Afganistán	63.380	63.380	Reintegración
Angola	138.000	97.114	Reintegración
Burundi	78.000	23.185	Desmovilización y reinserción
Chad	9.000	9.000	Reintegración
Colombia	31.671	31.761	Reintegración
Costa de Marfil	47.500	-	Desmovilización
Eritrea	200.000	200.000	Reintegración
Haití	6.000	500	Prospección
Indonesia (Aceh)	5.000	6.145	Reintegración
Liberia	119.000	101.495	Reintegración
Nepal	15.000	19.602	Desmovilización
Niger	3.160	3.160	Reintegración
R. Centroafricana	7.565	7.556	Reintegración
RD Congo	150.000	124.059	Desmovilización
Rep. Congo	30.000	17.400	Reintegración
Ruanda	37.684	26.536	Desmovilización
Somalia	53.000	1.266	Fase piloto
Sudán	100.500	8.750	Desmovilización
Uganda	15.310	16.245	Reintegración
TOTAL	1.109.770	757.154	

Fuente: Escola de Cultura de Pau, "DDR 2008". (<http://escolapau.uab.cat/img/programas/desarme/ddr005.pdf>)

Contexto

- Presencia de narcotráfico (Afganistán, Colombia)
- Utilización de combatientes a través de compañías privadas de seguridad (Afganistán)
- Formación de nuevos grupos paramilitares y bandas criminales (Colombia)
- Peso de malas experiencias pasadas (Chad)
- Divisiones internas en los grupos armados (Liberia)
- Presencia de grupos armados en los países vecinos (Ruanda)
- Arresto de un líder del grupo armado a desmovilizar (Sierra Leona)
- Reinicio de enfrentamientos (Sierra Leona)
- Las armas forman parte de la tradición cultural (Somalia)
- Fronteras porosas (Somalia)
- Proliferación de armas y fácil acceso a las mismas (Somalia)
- Estructuras de comunicaciones deficientes (Sudán)
- Ausencia de negociaciones con otros grupos armados (Colombia)
- Dificultades para una estrategia de reconciliación (Indonesia)
- Peticiones de extradición (Colombia)
- Retraso en el despliegue de una Operación de Mantenimiento de la Paz (Liberia)
- Desinterés de la comunidad internacional

- Violaciones al cese de hostilidades (Colombia)
- Deterioro de la situación de seguridad durante el proceso (Guinea Bissau)
- Inestabilidad política (Guinea Bissau)
- Falta de consenso sobre el tipo de justicia a aplicar (Colombia)
- Cultura de la impunidad (Somalia)

Planificación

Mandos / combatientes

- Negativa de mandos a someterse al proceso (Afganistán)
- Participación forzada de excombatientes (Afganistán)
- Constancia de que varios "señores de la guerra" que han participado en el DDR se han guardado armas para sus propios intereses y continúan controlando negocios ilícitos (Afganistán)
- Extorsión de mandos sobre combatientes rasos (Afganistán, RD Congo, Ruanda)
- Ralentización de la fase de desmovilización por las reticencias de los antiguos combatientes a abandonar su estatus militar (Eritrea)
- Exclusión de los menores en el proceso (Sierra Leona, Eritrea)

Número de combatientes

- Desconocimiento o exageración del número de combatientes a desmovilizar (lo que se llama "soldados fantasma") (Afganistán, Burundi, Camboya, Colombia, Costa de Marfil, Liberia, RD Congo)

Previsión y configuración del programa

- Énfasis en el desarme y poca atención en la reintegración (Angola)
- Retrasos e incumplimiento en los plazos iniciales (Burundi, Guinea Bissau, Filipinas)
- Interrupción temporal del programa (R. Congo)
- Falta de consultas o desacuerdo sobre el rol y el despliegue de tropas internacionales (Burundi, Somalia)
- Improvisación (Burundi)
- Desacuerdo sobre donde ubicar las zonas de acantonamiento (Burundi)
- Ausencia de un plan operacional común para la reintegración del ejército (Burundi)
- Falta de descentralización (Burundi)
- Falta de clarificación sobre el reparto de tierras para los desmovilizados (Camboya)
- Tiempo excesivo para la desmovilización, producida por etapas (Colombia)
- Retraso por la exigencia de que primero se desmovilizaran las milicias paramilitares (Costa de Marfil)
- Falta de una visión integral del proceso (Eritrea, RD Congo)
- Falta de control, seguimiento y evaluación (RD Congo)
- Desconfianza del gobierno respecto al proceso (R. Congo)
- Escasa atención a las mujeres excombatientes (Afganistán, Angola)
- Escasa coordinación entre las ONG (Angola, Sierra Leona)
- Marco legal poco definido (Chad)
- Marco institucional poco adecuado (Chad)
- Excesivas diferencias en la calidad de los servicios prestados por las agencias (Liberia)
- Escasa colaboración entre los ministerios implicados (Sierra Leona)

Financiación

- Retraso en el pago de los salarios para los desmovilizados (Afganistán, Camboya, Guinea Bissau)
- Retraso en el financiamiento del Banco Mundial (Angola)
- Falta de fondos para la Operación de Mantenimiento de la Paz de la ONU (Burundi)
- Escasa recaudación del dinero comprometido (Angola, Afganistán, Somalia, Sudán, Costa de

- Marfil, Liberia)
- Suspensión de los fondos de algunos donantes (Guinea Bissau)
- Fallos en los sistemas de crédito para las microempresas (R. Congo)
- Pagos excesivos en metálico en relación a los salarios locales (Angola)
- Falta de control sobre los créditos de los donantes (Camboya, Guinea Bissau)
- Corrupción en los contratos (Camboya)
- Desacuerdo entre el gobierno y los donantes sobre el importe del programa (Costa de Marfil)
- "Efecto llamada regional" a causa del elevado importe de las retribuciones (Costa de Marfil)
- Cambios en la cantidad y la forma de los pagos (Liberia)
- Desacuerdos entre los combatientes sobre la forma de recibir los pagos (Liberia)
- Desconfianza de los donantes sobre los organismos de gestión (RD Congo)

Desarme

- Entrega de armas anticuadas (Afganistán, Costa de Marfil)
- Entrega de pocas armas (Angola, Liberia)
- Recompra de armas al existir un programa al respecto para la población civil (R. Centroafricana)
- Desarme forzado (RD Congo)
- Desarme voluntario (Ruanda)

Desmovilización

- Duración excesiva (Angola)
- Malas condiciones sanitarias y humanitarias en los campos de acantonamiento (Angola, Burundi)
- Congestión (Liberia)
- Llegada de muchos familiares a los centros de acantonamiento (Angola)
- Insuficiencia de equipamiento y personal (Burundi)
- Indefinición del estatuto de excombatiente (Burundi)
- Falta de armonización de los grados militares (Burundi)
- Desmovilizaciones infladas en cuanto al número de beneficiarios (Colombia)
- Retraso en la elaboración del censo (Guinea Bissau)
- Falta de asistencia psicosocial (R. Centroafricana, Indonesia)
- Retraso en la implementación (R. Congo)
- Menos desmovilizados de los programados (Sierra Leona)
- Lentitud en la repatriación de milicianos extranjeros (RD Congo)

Reinserción y Reintegración

- Falta de formación vocacional (R. Centroafricana, R. Congo, Indonesia)
- Falta de planificación (Angola, Liberia, Indonesia, Sudán)
- Falta de financiación (Indonesia)
- Poca implicación gubernamental (Angola, Burundi)
- Poca transparencia (Burundi)
- Insuficiente remuneración (Burundi)
- Concentración de desmovilizados en la capital (Sierra Leona, Liberia)
- Lentitud en la repatriación (Burundi)
- Mal funcionamiento de los Consejos de reintegración Zonal (Guinea Bissau)
- "Autointegración" por miedo a la estigmatización (Sierra Leona)
- Plazos demasiado cortos (Sierra Leona)

Bibliografía

Albert Caramés, Vicenç Fisas, Daniel Luz, "Análisis de los programas de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) existentes en el mundo durante 2005", Escola de Cultura de Pau, febrero 2006, 32 p. (<http://escolapau.uab.cat/img/programas/desarme/ddr001.pdf>)

Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (2010), "La reintegración: logros en medio de rearmes y dificultades no resueltas", Bogotá, 287 p. (<http://www.cnrr.org.co/contenido/09e/IMG/pdf/CNRR.pdf>)

DDR Resource Centre (www.unddr.org)

Escola de Cultura de Pau, "Análisis de los programas de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) existentes en el mundo en 2006", marzo 2007, 39 p. (<http://escolapau.uab.cat/img/programas/desarme/ddr004.pdf>)

Escola de Cultura de Pau, "DDR 2008. Análisis de los programas de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) existentes en el mundo durante 2007", 2008, 30 p. (<http://escolapau.uab.cat/img/programas/desarme/ddr005.pdf>)

Escola de Cultura de Pau, "DDR 2009. Análisis de los programas de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) existentes en el mundo durante 2008", 2009, 122 p. (<http://escolapau.uab.cat/img/programas/desarme/ddr/ddr2009e.pdf>)

GTZ, FSS, PPC, FHS (2004), "Desarme, Desmovilización y Reintegración. Guía teórica y práctica", 168 p. (<http://folkebernadotteacademy.se/PageFiles/5208/DDR%20Handbook%20-%20Spanish.pdf>)

Stockholm Initiative on Disarmament Demobilisation Reintegration (SIDDR) (2006), "Final Report", Estocolmo, 47 p.

Transitional Demobilization and Reintegration Program (www.tdrp.net)

UNDP, "Disarmament, demobilization and Reintegration of Ex-combatants: Practice notes",

United Nations (2006 a), "Integrated Disarmament, Demobilization and Reintegration Standards (IDDRS), New York (www.unddr.org)

United Nations (2006 b), "Disarmament, demobilization and reintegration, Report of the Secretary General", doc. A/60/705 de 2 de marzo, 20 p.

United Nations, "The UN approach to DDR" (www.unddr.org/iddrs/02), 13 p.

United Nations (2010 a) "Operational Guide to the integrated Disarmament, Demobilization and Reintegration Standards", 283 p. (http://unddr.org/docs/Operational_Guide_REV_2010_WEB.pdf)

United Nations (2010 b), "Second Generation Disarmament, Demobilization and Reintegration (DDR) practices in Peace Operations", 71 p.

Working Group Community Security and Community-based DDR in Fragile States (agosto 2009), "Security Promotion in Fragile States: Can Local Meet National?", Peace Security and Development Network nº 30. (http://www.humansecuritygateway.com/documents/CLINGENDAEL_SecurityPromotionFragileStates.pdf)

World Bank, "MDRP Final Report", Julio 2010, 83 p.

Escola de Cultura de Pau (UAB)

La *Escola de Cultura de Pau* fue creada en 1999, con el propósito de organizar varias actividades académicas y de investigación relacionadas con la cultura de la paz, la prevención y transformación de conflictos, el desarme y la promoción de los derechos humanos.

La Escola está financiada básicamente por el Gobierno de la Generalitat de Catalunya, a través de la Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo (ACCD) de la Secretaría de Asuntos Exteriores del Departamento de Gobernación y Relaciones Institucionales. La *Escola* está dirigida por Vicenç Fisas, que a la vez es el titular de la Cátedra UNESCO sobre Paz y Derechos Humanos de la Universitat Autònoma de Barcelona.

Las principales actividades que realiza la *Escola de Cultura de Pau* son las siguientes:

- La **Diplomatura de Cultura de Paz** (postgrado de 230 horas lectivas y 70 plazas).
- Las **asignaturas de libre elección** "Cultura de paz y gestión de conflictos", y "Educar para la paz y en los conflictos".
- **Iniciativas de sensibilización e intervención en conflictos**, por las que se facilita el diálogo entre actores en conflicto.
- **Programa de Derechos Humanos**, que realiza un seguimiento de la coyuntura internacional en materia de derechos humanos, y en especial de aquellos ámbitos temáticos que actualmente marcan la agenda mundial, como la incidencia del terrorismo en el disfrute de todos los derechos o la responsabilidad social corporativa.
- **Programa de Educación para la Paz**, cuyo equipo promueve y desarrolla el conocimiento, los valores y las capacidades de la Educación para la Paz.
- **Programa de conflictos y construcción de paz**, que realiza un seguimiento y análisis diario de la coyuntura internacional, en materia de conflictos armados, situaciones de tensión, crisis humanitarias, desarrollo y género, con objeto de realizar el informe anual Alerta!, informes quincenales, mensuales y trimestrales.
- **Programa de Procesos de Paz**, que realiza un seguimiento y análisis de los diferentes países con procesos de paz o negociaciones formalizadas, y de aquellos países con negociaciones en fase exploratoria. Dentro de este programa se enmarca el proyecto Colombia, dedicado a dar visibilidad a las iniciativas de paz para este país.

Escola de Cultura de Pau

Edifici MRA (Mòdul Recerca A)

Campus de la UAB

08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès)

Barcelona, España

Tel.: +34 93 586 88 42 / Fax: +34 93 581 32 94

escolapau@uab.cat

<http://escolapau.uab.cat>



Edifici MRA (Mòdul Recerca A)
Campus de la UAB
08193 Bellaterra
(Cerdanyola del Vallès)
Barcelona, España

Tel.: +34 93 586 88 48
Fax: +34 93 581 32 94
escolapau@uab.cat
<http://escolapau.uab.cat>